

Los Diez Mandamientos, Las Leyes que Gobiernan el deber del Hombre a Dios (Parte 11): Mandamiento Uno Concierne en el Ser Dios-----Nunca Creer en Dioses Falsos, Éxodo 20:3

3. Existen las consecuencias del juicio.

a. La persona que no sigue a Dios no va a heredar el reino de Dios.

1 Corintios 6:9-10 (LBLA)

⁹ ¿O no sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os dejéis engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ¹⁰ ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los difamadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

b. La persona que no sigue a Dios desagrada a Dios y levanta la ira y enojo de El.

Juan 3:36 (LBLA)

³⁶ El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Juan 8:24 (LBLA)

²⁴ Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados.

Romanos 11:20 (LBLA)

²⁰ Muy cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. No seas altanero, sino teme;

2 Tesalonicenses 2:12 (LBLA)

¹² a fin de que sean juzgados todos los que no creyeron en la verdad sino que se complacieron en la iniquidad.

Judas 1:5 (LBLA)

⁵ Ahora quiero recordaros, aunque ya definitivamente lo sepáis todo, que el Señor, habiendo salvado al pueblo de la tierra de Egipto, destruyó después a los que no creyeron.

c. La persona que no sigue a Dios es quebrantada, separada, cortada, dada la espalda por Dios.

Romanos 11:20 (LBLA)

²⁰ Muy cierto; fueron desgajadas por su incredulidad, pero tú por la fe te mantienes firme. No seas altanero, sino teme;

Escuela Dominical-Los Diez Mandamientos (1) Éxodo 20:3

Pastor Eddie Ildefonso

Ezequiel 14:2-5 (LBLA)

² Y vino a mí la palabra del SEÑOR, diciendo:

³ Hijo de hombre, estos hombres han erigido sus ídolos en su corazón, y han puesto delante de su rostro lo que los hace caer en su iniquidad. ¿Me dejaré yo consultar por ellos?

⁴ Por tanto, háblales y diles: “Así dice el Señor DIOS: ‘Cualquier hombre de la casa de Israel que erija sus ídolos en su corazón, y que ponga delante de su rostro lo que lo hace caer en su iniquidad, y *después* venga al profeta, yo, el SEÑOR, le responderé entonces de acuerdo con la multitud de sus ídolos,

⁵ a fin de alcanzar a la casa de Israel en sus corazones, que están apartados de mí a causa de todos sus ídolos.’”

d. La persona que no sigue a Dios experimenta el juicio judicial de Dios: Dios lo entrega a su pecado, y este cosecha lo que sembró.

Romanos 1:28 (LBLA)

²⁸ Y así como ellos no tuvieron a bien reconocer a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para que hicieran las cosas que no convienen;

e. La persona que no sigue a Dios no entrara en lo cielos, no importa que es lo que el profese o haya hecho en el nombre de Dios.

Mateo 7:21-23 (LBLA)

²¹ No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

²² Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”

²³ Y entonces les declararé: “Jamás os conocí; APARTAOS DE MI, LOS QUE PRACTICABIS LA INIQUIDAD.”

f. La persona que no sigue a Dios encarará el juicio fiero de Dios y perecerá.

Juan 12:48 (LBLA)

⁴⁸ El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, ésa lo juzgará en el día final.

2 Pedro 3:7 (LBLA)

⁷ pero los cielos y la tierra actuales están reservados por su palabra para el fuego, guardados para el día del juicio y de la destrucción de los impíos.

Judas 1:14-15 (LBLA)

¹⁴ De éstos también profetizó Enoc, *en la séptima generación* desde Adán, diciendo: He aquí, el Señor vino con muchos millares de sus santos,

¹⁵ para ejecutar juicio sobre todos, y para condenar a todos los impíos de todas sus obras de impiedad, que han hecho impiamente, y de todas las cosas ofensivas que pecadores impíos dijeron contra Él.

Jeremías 5:7-9 (LBLA)

⁷ ¿Por qué he de perdonarte por esto? Tus hijos me han abandonado y han jurado por *lo que* no es Dios. Cuando los sacié, cometieron adulterio y fueron en tropel a casa de las rameras.

⁸ Eran caballos cebados y fogosos, cada cual relinchando tras la mujer de su prójimo.

⁹ ¿No he de castigar a este pueblo?—declara el SEÑOR. De una nación como ésta, ¿no he de vengarme?

Salmo 1:4-6 (LBLA)

⁴ No así los impíos, que son como paja que se lleva el viento.

⁵ Por tanto, no se sostendrán los impíos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.

⁶ Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos, más el camino de los impíos perecerá.

- g. La persona que no sigue a Dios encarara la terrible experiencia de morir en sus pecados e irse al infierno.

Juan 8:24 (LBLA)

²⁴ Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados.

Apocalipsis 21:8 (LBLA)

⁸ Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

- h. La persona que no sigue a Dios esta engañado y maldecido.

2 Tesalonicenses 2:11-12 (LBLA)

¹¹ Por esto Dios les enviará un poder engañoso, para que crean en la mentira,

¹² a fin de que sean juzgados todos los que no creyeron en la verdad sino que se complacieron en la iniquidad.

- i. La persona que no sigue a Dios causa que Dios esconda Su rostro de el.

Deuteronomio 32:20 (LBLA)

²⁰ Entonces Él dijo: “Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál *será* su fin; porque son una generación perversa, hijos en los cuales no hay fidelidad.

J. La persona que no sigue a Dios trae juicio sobre sus hijos.

Jeremías 9:13-16 (LBLA)

¹³ Respondió el SEÑOR: Porque han abandonado mi ley que puse delante de ellos, y no han obedecido mi voz ni andado conforme a ella,

¹⁴ sino que han andado tras la terquedad de sus corazones y tras los baales, tal como sus padres les enseñaron.

¹⁵ Por tanto, así dice el SEÑOR de los ejércitos, el Dios de Israel: He aquí, yo daré de comer ajeno a este pueblo y le daré de beber agua envenenada.

¹⁶ Los esparciré entre las naciones que no conocieron ni ellos ni sus padres, y enviaré tras ellos la espada hasta aniquilarlos.

1 Reyes 22:51-53 (LBLA)

⁵¹ Ocozías, hijo de Acab, comenzó a reinar sobre Israel en Samaria en el año diecisiete de Josafat, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.

⁵² E hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, y anduvo en el camino de su padre, en el camino de su madre y en el camino de Jeroboam, hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel.

⁵³ Sirvió, pues, a Baal y lo adoró, y provocó la ira al SEÑOR, Dios de Israel, conforme a todo lo que había hecho su padre.

2 Crónicas 22:3-4 (LBLA)

³ El también anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre fue su consejera para que hiciera lo malo.

⁴ E hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, como *había hecho* la casa de Acab, porque después de la muerte de su padre ellos fueron sus consejeros para perdición suya.

Ezequiel 20:18-21 (LBLA)

¹⁸ ‘Y dije a sus hijos en el desierto: “No andéis en los estatutos de vuestros padres, ni guardéis sus decretos, ni os contaminéis con sus ídolos.

¹⁹ “Yo soy el SEÑOR vuestro Dios; andad en mis estatutos, guardad mis decretos y ponedlos por obra.

²⁰ “Y santificad mis días de reposo; y que sean una señal entre yo y vosotros, para que sepáis que yo soy el SEÑOR vuestro Dios.”

²¹ ‘Pero los hijos se rebelaron contra mí, no anduvieron en mis estatutos, ni tuvieron cuidado de cumplir mis decretos, por los cuales el hombre que los cumple vivirá, y profanaron mis días de reposo. Entonces decidí derramar mi furor sobre ellos, para desahogar contra ellos mi ira en el desierto.

Amos 2:4 (LBLA)

⁴ Así dice el SEÑOR: Por tres transgresiones de Judá, y por cuatro, no revocaré su *castigo*, porque desearon la ley del SEÑOR y no guardaron sus estatutos; también les han hecho errar sus mentiras, tras las cuales anduvieron sus padres.